

Noche de estreno en el Teatre Lliure y el TNC

# Y Nixon pidió perdón

El Lliure estrena con éxito la versión con escenografía 'convencional' de 'Nixon-Frost'

JUSTO BARRANCO  
Barcelona

**L**arga ovación. El *Nixon-Frost* de Àlex Rigola, en la primera de sus versiones, la supuestamente convencional, cosechó anoche un gran éxito entre los espectadores del Teatre Lliure con su ritmo pausado, sus silencios y su tranquila apoteosis final. Ciertamente el público se dividía entre los que creían que el mejor intérprete había sido Lluís Marco, con su impávido, calculador y finalmente humano Richard Nixon, y los que creían que el duelo se lo había llevado Joan Carreras con su mundano presentador de *talk shows* que poco a poco se da cuenta de la batalla en la que se ha metido al entrevistar por nada menos que 600.000 dólares –en buena parte de su bolsillo– al ex presidente que tuvo que dimitir por el Watergate. Y que aun así nunca fue acusado –de hecho fue exonerado por Gerald Ford– ni tampoco pidió perdón por sus acciones. Hasta que llegaron las históricas entrevistas con David Frost en 1977. Y también hasta anoche.

La semana próxima, el jueves, llegará la segunda versión que Àlex Rigola ha preparado de este *Nixon-Frost*, una versión que será, dijo, un *unplugged* escénico, más desnuda, sin escenografía convencional, con mucha ayuda de los audiovisuales pero muy teatral. Pero desde luego la primera de las dos versiones que se representarán hasta el 18 de octubre, la que se vio anoche, no en-

tra precisamente dentro de la convencionalidad. Y más que cinematográfica, que es el adjetivo con el que la definió Rigola por la forma en la que se encabalgan las escenas, podría decirse que se trató de una versión televisiva.

Una versión en la que el público tenía que elegir continuamente entre mirar al escenario o a la enorme pantalla de cine instalada sobre él. Una pantalla en la que si bien a veces se podían contemplar escenas que acompañaban a lo que ocurría en el escenario –en el que habitualmente se mostraba el interior del hotel

## UN COMBATE DE BOXEO

La estructura de la obra se asemeja a un ring con púgiles, ayudantes y toalla

## ESTAR EN PRIMERA LÍNEA

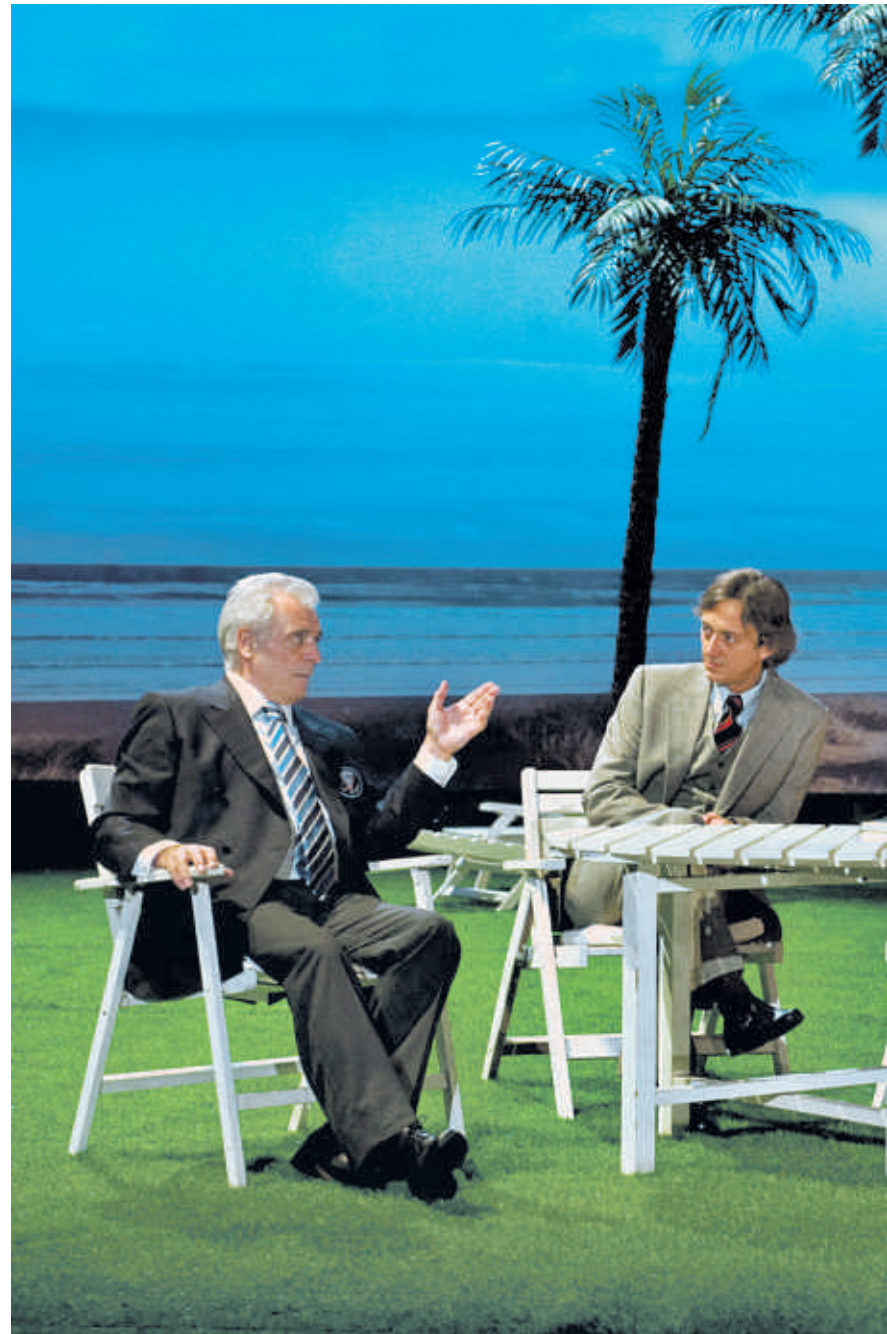
La pieza se centra en la fama, un aspecto en el que Nixon y Frost necesitan lo mismo

donde se alojaba el equipo de Frost para preparar las entrevistas o el exterior de la casa de playa de California donde estas tuvieron lugar– o que incluso mostraba algunos diálogos externos, habitualmente alcanzaba su clímax durante la realización de las entrevistas, ya que en la pantalla se podían ver primeros planos de las caras de los dos hombres que discutían unos metros más abajo.

Y la ganadora, claro, era la pantalla-televisión gigante que magnificaba cada uno de los gestos de los dos protagonistas, hasta el punto que no se podían permitir ningún titubeo.

En otras palabras, una escenificación más que apropiada para una obra que habla, entre otras cosas, del enorme poder que comenzaba a tener en aquellos años la televisión, y que fue incrementando. Y dado ese poder, que remarca lo fácil que resulta al final confundir a las criaturas televisivas y a los políticos, hasta el punto de ser intercambiables. No por nada durante la pieza se recuerda que Nixon perdió las elecciones de 1960 contra Kennedy en buena parte por la mala imagen que ofreció Nixon en el debate televisado, sin un buen afeitado, con sudor sobre el labio superior. Poco fiable. Como decía ayer Nixon/Marco, no debería presentarse a presidente nadie sin un buen cabello y un buen afeitado. Las ideas son lo de menos. Es la era de la imagen, la sociedad del espectáculo.

Y por supuesto, en consecuencia, es la era de la fama, que, sin duda es la piedra angular de la obra creada por Peter Morgan –el oscarizado guionista de *The Queen* o *El último rey de Escocia*–, una obra que llegó a los teatros de Londres en 2006 y acabó siendo una película nominada a numerosos Oscar en los pasados galardones de Hollywood. Porque aunque la última de las cuatro entrevistas-asalto es brillante –la obra está contemplada por el autor y también por el director como un verdadero combate pu-



gilístico, con preparación, ayudantes, tiempos muertos, ring-plató... e incluso finalmente se tira la toalla y Nixon, sí, pide perdón ante un rival con el que se las prometía fáciles y con el que pretendía recuperar popularidad y volver a influir en política– sin duda el momento clave de la obra es otro. Es una licencia que se toma el creador y por la que nos muestra que Nixon y Frost no son tan distintos. Son dos personas de origen modesto que fueron despreciados en su momento por las clases superiores y que de

ahí, de esa herida, nacen sus energías y sus ambiciones. Necesitan estar en primera línea de fuego, lo necesita Frost, cuya carrera está en horas bajas, presentando en Australia, y lo necesita Nixon, que vive en el ostracismo político desde hace tres años. En California. Los dos ansían, sobre todas las cosas, volver a la costa Este norteamericana, a Nueva York y Washington. Y ansían sobre todo que les vean. Ciertamente ellos aspiraban a hacer algo más o menos notable y hoy, para salir en la tele, sirve cualquier miseria.●



## EXPERIÈNCIES CULTURALS AL CASTELL DE PERALADA

*La Creació de Haydn. Una aproximació històrica i musical*

Dissabte 3 d'octubre, a partir de les 10,30h., descobreix el mite de la creació, de Mesopotàmia a la Bíblia a través de conferències i de l'obra de *La Creació de Haydn* comentada musicalment.

I, a partir de les 18,30h, concert del Quartet de corda del Conservatori del Liceu.

INSCRIPCIÓ CONFERÈNCIES I CONCERT: 60 €

CASTELL  
Peralada

Amb el patrocini de:

LA VANGUARDIA

suscriptores de  
LA VANGUARDIA

INFORMACIÓ i RESERVES: T. 972 53 81 25 - www.museucastellperalada.com

10% de descompte